



Declaración de candidatura

Primero que todo, les quisiera agradecer el tiempo que están dedicando a leer nuestras ideas que buscan aportar a la construcción de éste hermoso proyecto. Específicamente, quiero agradecer a nuestros estudiantes, funcionarios y funcionarias, académicos y académicas, y a nuestras autoridades universitarias, que han aceptado sentarse a conversar conmigo sobre los desafíos que enfrenta nuestra querida universidad.

Realmente para mí es un gran honor estar representando a un equipo importante de académicos y académicas como su candidato; los que me han impulsado a participar en este proceso, al igual que las funcionarias y funcionarios y personal profesional.

Si pienso en mis orígenes, esta oportunidad a la que me enfrento tendría una baja probabilidad de ocurrencia. Mi padre, era funcionario público, futbolista y dirigente deportivo; quien, con mucho esfuerzo y trabajo, avanzó en su carrera profesional, jubilando como funcionario de la zona sur del Banco Estado con base en Valdivia. Pero durante su carrera sufrió discriminaciones, por pensar diferente, generándole eso mucho dolor.

Mi madre, hoy con 87 años, fue una dedicada dueña de casa, que no sólo se preocupaba de sus hijos, sino que también realizó una intensiva actividad de apoyo a la comunidad; fue presidenta de la Cruz Roja en Cabrero, centro de padres de los colegios, gestionó comedores de apoyo a la comunidad, agrupaciones de mujeres, entre otras actividades en ese contexto. Una gran mujer, que quería hacer la diferencia, como muchas mujeres en nuestra Universidad. Actualmente, todas esas actividades las podríamos llamar innovación social desde el territorio. De ella aprendí la necesidad de ayudar y vivir para los demás.

Cabe mencionar, que ninguno de los dos tenía estudios universitarios, como ocurre con los padres y madres de muchas de las personas que integramos la Universidad.

Mis padres siempre me decían, que **lo único que ellos podrían dejarme de "herencia", era una educación universitaria**, en ese tiempo con solo 30 000 estudiantes ingresando a las pocas universidades que existían, era un gran reto, toda vez que estudié en establecimiento público como el Liceo de Gorbea, donde no más del 10% ingresaba a la universidad. Además, con los recursos escasos y viviendo en pensiones, al igual que mis hermanos, era bastante difícil la situación que vivíamos. Como anécdota, recuerdo que el primer chaquetón que tuve, hoy llamados elegantemente *blaisser*, era un abrigo de mi padre que mi mamá que re-confeccionó.

Independiente de lo anterior, mis padres estaban muy equivocados. Ellos no solo me impulsaron a ingresar a la universidad, sino que también **me dieron algo más importante:**

me entregaron VALORES, como:

- ✓ La solidaridad y el compromiso con la comunidad.
- ✓ El respeto por los demás, independiente de quienes sean.
- ✓ El compromiso con mis estudios, trabajo y mi entorno.
- ✓ Entre otros.

Muchos de estos valores los observo en nuestra querida Universidad de Talca.

Sin lugar a duda esto me marcó, por ello, **siempre me ha gustado trabajar en forma más cercana, horizontal, flexible y conversando con las distintas partes, para resolver las situaciones que nos impone el entorno.** Esto va muy en la línea de los postulados, de Germanie Tillon, una mujer destacada francesa y luchadora de la resistencia. Ella proponía, que la mejor política era la "política de la conversación", cuando se trata resolver problemas.

La Universidad de Talca, ya con cuarenta años, ha llegado a una etapa de su vida, y digo vida, pues **nuestra Universidad es más que edificios, esculturas, programas; somos personas comprometidas**, que luchamos por un mundo mejor, desde nuestras posiciones y experticias, en Santiago, Santa Cruz, Curicó, Linares y Talca, y desde cualquier lugar del mundo en que nos encontremos.

La etapa en que se encuentra nuestra Universidad, la podríamos llamar de madurez, en esta etapa hay que redoblar los esfuerzos e introducir cambios tecnológicos y de gestión, para no caer en un *plateau*, que limite nuestro desarrollo personal, institucional y aporte a la sociedad que servimos.

Me imagino esta situación, como una caña de agua, que está llena en un 80%, sin embargo, para alcanzar ese 20% adicional que aspiramos, nos olvidamos del 80% lleno. **Todas y todos debemos trabajar en unidad, solidariamente, comprometidos y con respeto.** Pues sería muy doloroso, que, por fines individualistas, tricemos dicho vaso, limitando nuestro crecimiento personal y universitario, e incluso dañando lo logrado hasta la fecha. Por ello la política de la conversación, que les mencionaba anteriormente es un deber en una futura rectoría.

La Universidad tiene muchos desafíos, unos por la etapa de desarrollo que se encuentra, y otros por la situación económica y social, que viven nuestra sociedad, no sólo en Chile sino a nivel global. Lo que nos ha obligado a cambiar nuestra forma de funcionar, afectando fuertemente nuestro trabajo, pero también limitando nuestros intercambios físicos a nivel local e internacional. Independiente de ello, algunas ventajas asociadas a las relaciones generadas vía online, por la flexibilidad que implica, nos ha permitido seguir avanzando, incluso después del shock inicial de dictar clases o hacer gestión desde casa con los niños revoloteando. Ya hemos ido apreciando dicha forma de trabajar.

Aunque la Universidad se ha ido adaptando a los cambios del entorno,

- Aún hay necesidades que responder en términos de su rol, los servicios a ofrecer, y la forma de funcionar, como universidad pública, moderna y compleja.

- La pandemia generó un **cambio de paradigma** sobre los procesos de enseñanza-aprendizaje y gestión.
- Esto nos genera nuevos desafíos, abriendo oportunidades de desarrollo y como también amenazas.
- La competencia se ha ido incrementando y, se acrecentará dada la irrupción de la educación online, y a la mayor movilidad estudiantil y académica
- La Universidad modificó rápidamente su forma de funcionar, para ajustarse a la disminución de ingresos reasignando recursos, reestructurando unidades, reinvertiendo en tecnologías de comunicación.
- Más importantes han sido los costos en el bienestar de los académicos, funcionarios y personal administrativos, los que, comprometidos con la institución, asumieron intempestivamente nuevas responsabilidades o formas de trabajo, debiendo compatibilizar estos con sus familias. Es hora de compensar el esfuerzo de todas y todos.
- El teletrabajo y la educación virtual ha llegado para quedarse, y se profundizará su uso, pero debemos apoyar al profesorado con unidades profesionales en la generación de módulos híbridos o completamente virtuales.
- Hay un clima organizacional que nos está menguando, pero que podemos cambiar con voluntad.

En este entorno sueño, y quizás comparta con muchas y muchos de ustedes el mismo anhelo, una Universidad cuyo valor sea ser más desconcentrada, flexible, inclusiva e intercultural, participativa, global, eficiente y destacada. Esto lo he compartido imparablemente en todas las presentaciones y conversaciones, en las que he presentado la propuesta de valor de nuestra candidatura.



Para lograrlo, tenemos un inmenso desafío de frente y debemos:

- a) Invertir en la funcionalidad y el atractivo de nuestro entorno de aprendizaje e investigación, en términos de infraestructuras, trayectorias profesionales y servicios con consideraciones en nuestros valores.
- b) Generar una carrera académica que dé estabilidad y oportunidades a nuestro cuerpo de docentes de seguir creciendo y contribuir a nuestra institución. En conjunto, con la modificación del sistema de evaluación, calificación, jerarquización y promoción de todo nuestro profesorado, funcionarias y funcionarios.
- c) La disponibilidad y uso de las tecnologías digitales, para ofrecer nuevas formas de aprendizaje, investigación colaborativa, vinculación local, nacional e internacional; y para mejorar nuestra gestión interna.
- d) Trabajar en un modelo de colaboración para satisfacer las necesidades de los estudiantes, académicos, funcionarios, egresados y la sociedad en general.
- e) Entre muchas otras acciones que espero emprender en conjunto con todas y todos ustedes.

Creo que en conjunto podremos construir una Universidad de Excelencia Centrada en las Personas, donde se valore el esfuerzo y aporte de todas y todos. Deseamos seguirla viendo y haciendo crecer, y nosotras y nosotros lo lograremos unidos.

Somos mujeres y hombres que hemos tenido la ilusión, la camiseta puesta y hemos trabajado incansablemente por aportar a una Universidad compleja y de calidad, durante muchos años.

Te invitamos a sumarte a nuestro proyecto, aportar con tus ideas, trabajo y esfuerzo, porque el cambio es responsabilidad de todas y todos. Y sólo nosotras y nosotros podemos ser la sinergia que lo genere.



EL
AMBIO
ES RESPONSABILIDAD
DE TODAS Y TODOS